

PRODUCCIONES DE SENTIDO EN EL DISCURSO MEDIÁTICO. LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES EN LAS SITUACIONES DE VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS.

Artículo

Virginia Saez; CONICET/ UBA

saezvirginia@hotmail.com

Doctoranda en educación por la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Magíster en Educación Pedagogías Críticas y Problemáticas Socioeducativas de la UBA y becaria doctoral del CONICET. Desarrolla sus investigaciones en el marco del Programa de Investigación sobre Transformaciones Sociales, Subjetividad y Procesos Educativos. Dir. Carina V. Kaplan. Sede: Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, FFyL, UBA. En sus investigaciones analiza el tratamiento que los medios de comunicación hacen sobre la violencia en la escuela. Docente de “Didáctica General para los profesorados” en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Resumen

El artículo presenta la construcción mediática de las relaciones intergeneracionales en las prácticas discursivas de las violencias en la escuela. El estudio fue sincrónico entre 2011- 2013 en diarios de Argentina (Clarín, La Nación, El Día y Hoy) y Brasil, (O Globo y Folha). El procesamiento de la información se realizó en el marco del análisis del discurso socioeducativo. Se tomaron como ejes de análisis: el lugar de los adultos en las coberturas, las propuestas de intervención mencionadas, y la forma de presentar a la niñez y juventud.

Entre los resultados obtenidos observamos que prevalecen modos de abordaje simplistas e uniformes que visibilizan la violencia en la escuela como producto de una invasión de la violencia social, con adultos incompetentes para intervenir. Prevalece la comparación

metafórica con el campo de la salud, donde diversas formas de la violencia son sometidas a procesos de deslizamiento de sentidos que reducen fenómenos muy complejos en algo homogéneo y simple. Un tipo de discurso que opera distinguiendo individuos y grupos y que argumenta la cuestión de las desigualdades sociales sobre la base de cualidades individualizantes. Se da visibilidad a ciertas formas de violencia (individuales, familiares) al mismo tiempo que invisibiliza otras (estructurales, institucionales).

En segundo término se identifican a ciertas configuraciones familiares y a jóvenes urbano marginales como individuos en riesgo, donde el accionar adulto se ve cuestionado. Y finalmente las propuestas mediáticas presentan a la escuela como al acecho de la violencia y limitada en el accionar de sus actores.

Palabras claves:

Medios de comunicación – violencia- jóvenes

Abstract

The article presents the media construction of intergenerational relationships in the discursive practices of violence in the school. The study was synchronous between 2011-2013 in newspapers in Argentina (Clarín, La Nación, El Día y Hoy) and Brazil (O Globo y Folha). Information processing is conducted in the framework of the educational discourse analysis. It has been taken as axes for analysis: the place of the adults in the hedges, proposals for intervention mentioned, and how to present to the children and youth.

Among the results we note that prevailing modes of simplistic approach and uniforms which violence in the school as a product of a invasion of social violence, with adults incompetent to intervene. The metaphorical comparison prevails in the health field, where various forms of violence are subject to processes of slippage of senses that reduce very complex phenomena in something simple and homogeneous. A type of speech that operates distinguishing individuals and groups, and that argues the issue of social inequalities on the

basis of qualities individualizantes. Visibility was afforded to certain forms of violence (individual, family) at the same time concealing other (structural, institutional).

In second term are identified to certain family configurations and marginal urban young people as individuals at risk, where the operate adult is questioned. And finally the media proposals submitted to the school as the stalking of the violence and limited by the actions of their players

Key words

Mass media- violence - young

Resumo:

O artigo apresenta o material construção de relações intergeracionais em práticas discursivas da violência na escola o estudo foi em sincronia entre 2011-2013, em jornais da Argentina (Clarín, a nação, o dia e hoje em dia) e no Brasil (ou no balão e Folha de). Processamento de Informações é realizado no âmbito da análise do discurso educacional. Ele foi tomado como eixos de análise: o lugar dos adultos nas sebes, as propostas de intervenção referidas, e como presente para as crianças e os jovens.

Dentre os resultados nota-se que prevalece os modos de abordagem simplista e uniformes que a violência na escola como um produto de uma invasão da violência social, com adultos incompetentes para intervir.

A metafórica comparação prevalece no campo da saúde, onde diversas formas de violência estão sujeitos a processos de deslizamento de sentidos que reduzir fenômenos muito complexos em algo simples e homogênea. UM tipo de discurso que opera distinguindo os indivíduos e os grupos, e que defende a questão das desigualdades sociais sobre a base de qualidades individualizantes.

Visibilidade foi conferida a determinadas formas de violência (indivíduo, família) ao mesmo tempo escondendo outros (estrutural, institucional). No segundo mandato são identificados para certas configurações familiares e jovens urbanos marginais, como os indivíduos de risco, onde a operar adulto é questionada. E finalmente a mídia as propostas apresentadas para a escola como a perseguição da violência e limitada por ações de seus jogadores

Palavras-chave: Comunicação Social - a violência - jovens

Introducción.

El estudio de la desigualdad constituye una de las problemáticas más debatidas y abordadas en las disciplinas que componen el campo de las ciencias sociales, en tanto constituye un componente estructural de la sociedad latinoamericana. Partimos de considerar que el proceso de producción sistemática de la desigualdad social no es resultado de una cuestión exclusivamente económica, sino que también es política y cultural. En este marco, sostenemos que las creencias, opiniones, imaginarios y sentidos comunes, lejos de resultar la manifestación simbólica de una desigualdad “material” participan en el proceso de construcción de esa realidad.

Este trabajo invita a reflexionar acerca de la potencialidad que tienen las representaciones mediáticas, entendidas como productoras de sentido social, para generar información, conocimiento y, eventualmente, anuencia respecto de las relaciones de igualdad-desigualdad. Atentos a la naturaleza del objeto de investigación, perspectivas y temas involucrados, nos proponemos discutir, entre otras cuestiones, la potencialidad política que adquieren los medios de comunicación tanto como escenarios de producción, reproducción o como arenas de transformación cultural de imaginarios sociales y las distintas modalidades de representación en y por los medios de comunicación.

Presentamos un análisis de artículos periodísticos de la prensa escrita provincial y nacional de Argentina como así también diarios nacionales de Brasilⁱ. Nuestro objetivo es el estudio de los discursos construidos por la prensa sobre las tensiones intergeneracionales, entre las

infancias, juventudes y los adultos, en torno a la problemática de las violencias en la escuela, desde una perspectiva socioeducativa.

Aspectos metodológicos

Dadas las características del objeto de estudio el abordaje metodológico fue cualitativo, asumiendo la indagación un carácter exploratorio. En una fase inicial se han elaborado categorías teóricas para realizar el trabajo de campo. En particular, se trabaja desde los aportes de la sociología de la educación centrando en las categorías “alumno violento” / “alumno no violento”, y los procesos de estigmatización y criminalización de los jóvenes.

El estudio fue sincrónico, entre 2011 y 2013, pues se hizo un corte transversal en el tiempo, estudiando qué situaciones se tipifican como violencias en las escuelas, y el tratamiento de la taxonomía “alumno violento” / “alumno no violento” en los distintos diarios seleccionados.

El universo de análisis fueron las noticias que remitían a violencia y escuela. Se delimitó como unidades de análisis las prácticas discursivas sobre las violencias en los espacios escolares de los diarios El Día (Argentina), Hoy (Argentina), Clarín (Argentina), La Nación (Argentina), Folha de S.Paulo (Brasil) y O Globo(Brasil), de sus versiones digitales.

En base a la recopilación y categorización de las noticias de medios gráficos de La Plata (El Día y Hoy), diarios nacionales de Argentina (Clarín y La Nación) y diarios de nacionales de Brasil (Folha de S.Paulo y O Globo) se han tomado en cuenta los siguientes ejes: el lugar de los adultos en las coberturas, las propuestas de intervención mencionadas, y la forma de presentar a la niñez y juventud.

El corpus quedó conformado por 22 notas del diario El Día, 18 notas del Diario Hoy, 10 notas de Clarín, 18 del diario La Nación, 7 del diario Folha de S. Paulo y 11 del diario O Globo.

Se eligieron diarios de ambos países dado que la visibilización del fenómeno de las violencias en la escuela traspasa las barreras nacionalesⁱⁱ.

La etapa de procesamiento de la información se realizó en el marco general del análisis del discurso socioeducativo. El desafío consistió en establecer dimensiones de descripción y análisis para elucidar el tratamiento de la taxonomía “alumno violento” / “alumno no violento”. En este sentido, se consideran los discursos mediáticos de los diarios seleccionados, sin la pretensión de hacer un estudio comunicacional y diferenciado de cada uno sino más bien para observar e indagar como construyen y representan a la violencia, la escuela y los sujetos que la habitan, desde una perspectiva socioeducativa.

Infancias, Jóvenes y Adultos en los medios

El estudio realizado por UNICEF–FLACSO (2011) formula la hipótesis de que los discursos de los medios de comunicación masiva podrían estar contribuyendo a magnificar el fenómeno de la violencia en las escuelas y esto tendría una incidencia considerable en la percepción de los actores respecto de su gravedad. Al respecto, Miguez y Noel sostendrán que a medida que los medios de comunicación construyen series que incluyen más “hechos de violencia” ocurridos en o asociados por implicación al escenario escolar, la “sensación” de una escuela atravesada por la violencia se impone con evidencia creciente en la opinión pública, con una fuerza respaldada por el escándalo moral que supone la aparición de estos fenómenos en una escuela no sólo caracterizada retrospectivamente como pacífica y exitosa sino descripta en términos antitéticos a las lógicas de la violencia y la confrontación física (Miguez y Noel, 2006, p.12).

En el campo de la mediatización del fenómeno de las violencias en las escuelas, vemos relevante indagar cómo se construyen las tensiones intergeneracionales y la representación de juventud. Numerosas investigaciones interpretan cómo los medios de comunicación

colaboran a construir sentidos sobre la criminalización de los jóvenes (Nuñez, 2007, p.52 ; Saintout, 2009, p.25; German Rey, 2005, p.36; Brener, 2009, p. 215).

Siguiendo esta línea, analizaremos cómo se construye mediáticamente el lugar y la responsabilidad de los adultos frente a la niñez y juventud. Para tal objetivo indagaremos sobre la representación de los adultos familiares y de los adultos en las instituciones educativas, en la mediatización del fenómeno. Dado que, primordialmente la familia y la escuela (el Estado), suelen ocupar un lugar preponderante en el tratamiento de las experiencias de violencia en las escuelas.

La mirada de lo social bajo la lupa

“La violencia que se expresa en el ámbito educativo no es un fenómeno nuevo, ni siquiera un problema aislado que se pueda analizar sin tener en cuenta a la agresividad presente en todos los ámbitos de la sociedad.” (El Día, 27/03/11)

En este apartado nos introducimos en la construcción del espacio social desde las propuestas mediáticas analizadas. Desde la cobertura de los distintos diarios de Argentina y Brasil, se visibiliza un modo de abordaje simplista y uniforme. Encontramos coberturas que hablan de la tensión intergeneracional, desde una mirada lineal que observa al espacio escolar invadido por la violencia social, sin dar lugar a una mirada más abarcativa, que nos ayude a pensar en la responsabilidad que nos cabe como adultos en una sociedad desigual.

Un aspecto recurrente, cuando se menciona la violencia que “proviene” y “amenaza” la escuela, fue el de la autoridad. Al cual se lo ha mencionado desde instituciones como la Asociación Médica Argentina, solicitando la intervención de especialistas psicopedagógicos, y profesionales de la Sociedad Argentina de Psicología Médica del Matrimonio y la Familia.

Para los que nos hemos formado en la ciencia de educar y trabajamos en el campo de la enseñanza y el aprendizaje, resulta sorprendente la **cantidad de niños**

y adolescentes que requieren atención especializada con el objeto de establecer -o restablecer- un desarrollo saludable.

Padres, docentes, adultos, somos los responsables del cuidado de su desarrollo. Y, según la etapa de la vida, dicho cuidado adquiere diferentes características pero, siempre, una constante: supone **amparo, guía, escucha, dedicación, replanteo, contra argumentación y también el ejercicio saludable de la autoridad.(Clarín, 07-01-13)**ⁱⁱⁱ

Las intervenciones que se realizan, desde los especialistas, hacen mención al “ejercicio saludable” de la autoridad y asocian metafóricamente los episodios de violencia en el espacio escolar con un organismo vivo. En continuidad, en otras notas emerge la personificación de la violencia en la escuela como un flagelo (El Día, 06-05-2011). Con esta atribución de sentido se caracteriza la institución educativa como enferma, y la violencia como un mal que adolece y carcome la escuela. La vivencia del fenómeno como un padecimiento contagioso que se propaga y que crece indefinidamente (Saez, Adduci, Urquiza, 2013, p.223).

Sin embargo hay análisis que recuperan la complejidad. En este caso, se presenta a través de una profesora de la Facultad de Educación de San Pablo.

Se, por outro lado, a indisciplina fosse compreendida na sua complexidade, entendendo-se, em cada caso, a conjugação de fatores sociais, institucionais, pedagógicos, afetivos e relacionais, o desafio poderia ser enfrentado na parceria responsável entre famílias, escolas e poder público. Um enfrentamento capaz de lidar com a gênese do problema (e não só com seus efeitos), articulando o projeto educativo à formação ética dos alunos (Folha, 29-01-2013)

Pero al momento de clasificar la noticia, esta se publica en la sección “Equilibrio y Salud”. Consideramos que la selección y clasificación de los artículos periodísticos en secciones, dirige y condiciona nuestra lectura y visualización de la construcción de la realidad llevada a cabo por los *medios de comunicación* (Martini, 2004, p.15). Estos sistemas clasificatorios tienen un estilo discursivo particular que delimita una forma de tratamiento específico del tema, condicionando el efecto y respuesta de los lectores, como así también la estructuración de nuestro pensamiento.

El rol de los *medios de comunicación* es producir y difundir una determinada visión del mundo. Así se observa cómo, a pesar de esta nueva propuesta al lector, la clasificación en la sección “Equilibrio y Salud” enmarca la problemática en el mismo ámbito que las propuestas lineales, que prescribían el fenómeno de la violencia en el espacio escolar como un organismo vivo. En el próximo apartado veremos cómo estos sentidos están presentes en una mirada individualizante sobre las familias de los estudiantes involucrados en estas situaciones.

El lugar de la familia

Se analizó cómo los medios de comunicación construyen representaciones sobre los distintos actores sociales, en las situaciones que se tipifican como violentas en los espacios escolares. Específicamente, desde las intervenciones de los especialistas, se proponen a las familias como pilares para asumir el desafío del reencauzamiento (Saez, 2012, p.114).

Desde las narrativas mediáticas se producen estrategias que suponen grados de autonomización por medio de la responsabilización, de sujetos individuales. Con lo cual el Estado, deja su lugar como agencia central.

Así, la familia es representada desde modelos ideales y es percibida según sus condicionamientos materiales desiguales, víctima y a su vez culpable.

En este artículo vamos a avanzar en la distinción entre especialistas que describen la temática de forma más simplista; donde se hace una linealidad entre familia pobre/ familia en riesgo/ familia inmadura/ familia del mal ejemplo, que promueven los comportamientos

violentos de los jóvenes y otros artículos con una mirada más amplia."En el ambiente de la escuela -explicó- de la comunidad o de la familia, están las pistas sobre futuros comportamientos violentos." (El Día, 09/05/11).

O primeiro passo para conter a violência em São Paulo é previsível. A literatura mostra que a violência começa em casa. É necessário implementar programas de prevenção, com base em experiências internacionais. Ensinando os pais, por exemplo, a disciplinar os filhos sem violência. (Folha, 25/01/13).

Cuando los grandes, ya sean padres o maestros, atrapados en su fantasía de seguir siendo jóvenes, no asumen su rol como guías de los chicos, se hace imposible la educación como forma de relación entre generaciones... Si no les planteamos un camino, aquel en el que creemos, los dejamos sin una referencia con la cual pelearse, amigarse o usar como herramienta para construir el propio rumbo. Los chicos no son más libres con adultos indecisos, sino con los que son claros y desde allí son capaces de discutir. (La Nación, 19/02/13).

Por otro lado, hay especialistas que retoman las problemáticas de los vínculos intergeneracionales. "Jorge Mattia, director del industrial Albert Thomas, cree que las posibilidades de la escuela para dar respuesta al problema de la violencia son limitadas sin el compromiso de otros actores de la comunidad educativa, especialmente los padres." (El Día, 27/03/11).

La familia aparece en estas narrativas como el lugar donde sentar las bases de las soluciones a la violencia en las escuelas y también como la causa de su aparición, por la

incompetente del accionar de sus adultos. “Los padres, enfrascados en sus luchas, peleas, conflictos y presiones, no dan abasto para controlar tanta información. **Y cuando ellos mismos almacenan armas indiscriminadamente, dan el peor ejemplo a sus hijos.**” (La Nación, 10/03/13).

Desde el discurso mediático la familia es percibida como pilar, como responsable y a su vez culpable. Parecen deslizarse sentidos sobre un modelo de familia ideal. Para profundizar el análisis es necesario tomar los aportes de Victoria Orce (2012) quien alude que la estructura de la familia se modifica en función de los cambios que experimenta la sociedad de la cual forma parte. Afirma que las nuevas configuraciones familiares se definen por contraposición a la familia normal, tornándose necesaria la pregunta acerca del estatuto de la familia real. “**Esta “familia extendida” funcionaba como una suerte de red de sostén:** los padres descansaban sobre esta red y la ideología se transmitía ordenadamente de generación en generación. **Las nuevas organizaciones familiares han modificado absolutamente este esquema.**” (Clarín, 28/2/13)

La imagen de la familia perfecta, armónica, resulta un cliché, aunque es añorada e idealizada con nostalgia. Así pues en los discursos propuestos desde los especialistas, parecen no cuestionar esta imagen de familia ideal, la única con adultos competentes para accionar.

Pero la familia no es la única apelación a los adultos que se menciona en los relatos mediáticos, por lo cual en el próximo apartado se abordará la construcción de las intervenciones de docentes y otros adultos en el ámbito escolar

El lugar de la escuela.

En este apartado interpretaremos cómo los medios gráficos construyen el papel de los adultos en la escuela, refiriéndonos a variados actores: docentes, preceptores, tutores, directivos, entre otros.

En el contexto del diluvio neoliberal, Bourdieu (1997) caracteriza como sufrimiento social que vivencian aquellos que se ubican en la mano izquierda del estado, entre otros los

actores de la escuela. Estos sujetos viven y perciben las contradicciones del mundo social en forma de dramas personales. En esta trama, el docente carga especialmente sobre sus espaldas la responsabilidad social de paliar, acompañar, el sufrimiento social de los alumnos. Algunas narrativas mediáticas, muestran esta nueva demanda a la institución escolar:

La escuela ya no sólo es un ámbito exclusivo para enseñar. Así lo dice un fallo que acaba de condenar al gobierno bonaerense a pagar una indemnización a un alumno que fue herido durante una pelea. Los jueces de la Cámara Civil y Comercial Federal de Mar del Plata consideraron que, en tiempos violentos, la escuela debe ser también un lugar de “contención social”. (Clarín, 26/01/13).

Los fenómenos de las violencias en el espacio escolar no debe estudiarse acríticamente ni interpretarse como a la ligera como la pérdida de capacidad de la escuela en tanto agente de socialización e integración social. Se ha desarrollado cómo se construye una representación de la escuela como un lugar al acecho de la violencia (Saez, Adduci y Urquiza, 2013, p.328; Saez, 2013, p.56). A partir de la estrategia de generalización y/o creación de rasgos de identidad colectiva entre las escuelas y los actores escolares, los discursos mediáticos dan cuenta de las situaciones de violencias en las escuelas como un cúmulo de hechos indiferenciados, sin mencionar las particularidades en cada caso. Esta representación de la escuela insegura está vinculada con lo que Bourdieu (1997) menciona sobre los medios de comunicación como factor de despolitización “que actúa principalmente sobre ... los menos instruidos más que sobre los más instruidos, sobre los pobres más que sobre los ricos.” (Bourdieu, 1997, p.3).

Desde las narrativas mediáticas se homologa la autoridad de los adultos con un modelo verticalista de ejercicio punitivo.

Según un estudio sobre datos del Ministerio de Trabajo, el 65% de los jóvenes deja su primer empleo antes del año porque **les cuesta mucho adaptarse a las normas de la empresa**. Dice que los gerentes se dan cuenta “de los que vienen de la secundaria, porque lo primero que hacen es preguntar sobre cuál es el margen de tolerancia para el horario de entrada”. Se han habituado a que todo es negociable. **Educar es, a veces, sancionar.** (Clarín, 1/12/12)

Por otro lado, otro diario enuncia: “Hace unos días, en una conversación con alumnos de secundaria, me decían: **"Los buenos profesores son los que saben, enseñan y exigen."** (La Nación, 19/02/13).

Sin embargo variados estudios mencionan la necesidad de reconfigurar el rol de los adultos “repensando el concepto de autoridad en términos de autoridad simbólica, basada en el conocimiento y también desde su lugar de cuidado y protección.” (Bracchi, 2013, p. 323). En otras series noticiosas aparece necesario el fortalecimiento de la escuela para abordar la problemática. La nota contiene términos tales como “combatir”, “hacer frente” como algo a lo cual atacar más que comprender para luego actuar.

“Para **enfrentar** a violência nas escolas brasileiras, o Ministério da Educação assinou nesta quinta (20) uma parceria com o Conselho Federal de Psicologia. A parceria prevê um estudo sobre violência nas escolas, elaboração de materiais didáticos e formação de professores para o **combate** à violência no ambiente escolar” (O Globo, 21-09-12).

En estas coberturas la solución se propone como combatir y hacer fuerza. Desde la imagen de la violencia en la escuela como la guerra, se la asocia como un espacio bélico. Esta mirada favorece determinadas soluciones penalizantes y no se favorece la búsqueda de

soluciones en contexto (Brener, 2009, p. 218). Induciendo a la emergencia de la lógica binaria de buenos y malos, víctimas y victimarios, inocentes y culpables; generando tensión entre los supuestos responsables.

Quando a indisciplina é encarada como um monólito, ou seja, como um bloco de ocorrências uniforme e incompreensível, resta apenas o perverso **jogo de culpabilização: as escolas criticam os pais "que não educam os filhos"; os professores incriminam os alunos "carentes e desequilibrados" e as famílias culpam o "ensino de baixa qualidade". Muitos apontam para a "a crise de valores, um mal do nosso tempo".** (Folha, 29/01/13)

Asimismo, la “mala conducta” se racionaliza desde la rama biomédica como algo innato por ejemplo que por naturaleza los varones son más molestos, impulsivos, hiperactivos. Pero también se piensa al “alumno conflictivo” desde una patología individual que podría tener muchas causas, pero no se ve a la violencia como algo relacional, desde esta perspectiva individualista, el docente estaría en una posición ideal para “detectar alguna dificultad” siempre comparándolo al comportamiento “normal, esperable” de la mayoría de los niños.

La idoneidad y profesionalismo frente a estos temas del docente se comienza a poner en tela de juicio, alegando que la experiencia y el sentido común de los docentes puede influir en la distinción entre “mala conducta” y patología. Estos enunciados son legitimados a partir de neurólogos, peritos y médico, entre otros. A continuación se presenta una nota relevante.

Y son más los varones que las mujeres (...) porque el varón, cuando es hiperactivo, suele ser más impulsivo y más molesto, entonces se lo deriva más porque molesta más y llega más a consulta", había

referido un neurólogo de un hospital público del Gran Buenos Aires citado, con reserva del nombre, en ese relevamiento... Pero, ¿cuál es el límite entre la mala conducta y un problema que demanda intervención profesional? "Hay uno subjetivo y otro objetivo. Inclusive, a veces, en el consultorio, los criterios diagnósticos no terminan de coincidir con lo que estamos viendo. En el aula, tiene que ver con experiencia y el sentido común de los docentes, que están en una posición ideal para la detección temprana de alguna dificultad", afirmó Hosni, que también es perito médica de la Defensoría General de Morón.

...Desde su experiencia de años en la medicina infantil, **recomendó siempre tener un buen pediatra de cabecera** y hacer una consulta ante cualquier duda.

"Seguramente, él sugerirá cuál o cuáles serán los profesionales de confianza, con experiencia en el trabajo interdisciplinario, indicados para consultar, si así fuera necesario." Eso, según dijo, evitará todo tratamiento o intervención innecesarios o inadecuados.

Del editor: por qué es importante. Cada vez más chicos reciben el diagnóstico del déficit de atención si los que fallan no son los docentes. (La Nación, 19-02-13)

Este tipo de nombramientos desde la discurso biomédico tiene correlaciones con el campo de soluciones propuestas (Saez, 2012, p.120). Es bien ilustrativo como se menciona en diario Folha “Vacina contra a violência”(18-03-13); que refiere a solucionar la problemática de las violencias en las escuelas, acercando a los jóvenes a centros culturales,

bibliotecas, etc. Ahora bien, la metáfora a la “vacuna” remite a una resolución pensada desde uno o pocas intervenciones, que surgirán efectos con solo llevarlas a cabo. Además de asociar la violencia a los jóvenes de sectores urbano-marginales.

Consideraciones Finales.

El estudio de los discursos, construidos por la prensa argentina y brasileña, presenta a los medios de comunicación como un escenario privilegiado de producción de sentidos sobre las tensiones intergeneracionales, en torno a la problemática de las violencias en la escuela. Se analizó la construcción del lugar y la responsabilidad de los adultos frente a la niñez y juventud. Para tal objetivo se indagó sobre la representación mediática del espacio social, de las familias y de los tutores, docentes y directivos en las instituciones educativas.

Emergieron modos de abordaje simplistas e uniformes que visibilizan la violencia en la escuela como producto de una invasión de la violencia social, con adultos incompetentes para intervenir. Desde estas narrativas la autoridad se observa como perdida en el tiempo y se la solicita como “ejercicio saludable” (Clarín, 07-01-2013) para el funcionamiento de la institución educativa. El espacio social en general, y el espacio escolar en particular, son percibidos como un organismo vivo, y la violencia como un “flagelo” (El Día, 06-05-2011) que enferma la convivencia.

Se presentaron también otros abordajes que recuperan la complejidad de la violencia en el espacio escolar, aludiendo a causas que exceden al contexto social. Pero quedan circunscriptos al campo de la salud, tanto desde la sección en la que se enmarcan, por ejemplo la de Equilibrio y Salud (Folha, 29-01-2013), como por la profesión de los especialistas convocados, tales como médico pediatra (El Día, 03-07-2011), médico especialista en psiquiatría infantil (El Día, 03/07/11), entre otros.

Asimismo, desde las narrativas mediáticas se producen estrategias que suponen grados de autonomización por medio de la responsabilización de sujetos individuales. Donde el Estado, deja su lugar como agencia central. Específicamente se proponen a las familias como pilares para asumir el desafío del reencauzamiento

La familia es representada desde modelos ideales y es percibida según sus condicionamientos materiales desiguales, víctima y a su vez culpable. Se hace una linealidad entre familia pobre/ familia en riesgo/ familia inmadura/ familia del mal ejemplo, que promueven los comportamientos violentos de los jóvenes.

Los medios masivos de comunicación tienen un rol fundamental en la configuración de los ejes sobre los que se articulan las figuras de lo amenazante y los sentimientos que ellas despiertan. Desde el discurso de la prensa es posible identificar a ciertas configuraciones familiares y a jóvenes urbano marginales como individuos en riesgo. Aquellos que poseen una combinación particular de biología e historia de vida familiar, que los hace susceptibles de unas ciertas condiciones de futuro. Encontramos una continuidad con lo que afirma Patrick Champagne (1999) que se estigmatiza a los segmentos de la población más vulnerable. Esto va creando nuevas sensibilidades sobre los jóvenes y sus familias. En efecto, considerar la potencialidad que tienen las representaciones mediáticas, productoras de sentido social, para generar información, conocimiento y consentimiento respecto de las relaciones de igualdad-desigualdad.

Un tipo de discurso que opera distinguiendo individuos y grupos y que cobra cada vez más adhesión en el pensamiento social y en la producción de subjetividad social argumenta la cuestión de las desigualdades sociales sobre la base de cualidades individualizantes. Estas prácticas discursivas se revisten de eufemismos quedando enmascarados supuestos equivalentes a los del determinismo biológico y de los racismos cotidianos, al neutralizar la desigual distribución del poder que subyace y explica las diferencias, en el sentido de desigualdades, entre sujetos sociales.

La percepción habitual de los discursos mediáticos tiende a naturalizar las diferencias que surgen de la apropiación diferenciada de un capital cultural, atribuyédoles a causas naturales o al medio familiar cosificado. Diversas formas de la violencia pueden verse sometidas a procesos de deslizamiento de sentidos que reducen fenómenos muy complejos en algo homogéneo y simple. Al igual que un efecto de zoom se da visibilidad a ciertas

formas de violencia (individuales, familiares) al mismo tiempo que invisibiliza otras (estructurales, institucionales).

Estas construcciones de los adultos sobre los jóvenes y sus familias está atravesada por representaciones estigmatizantes (Goffman, 2001, p. 45), como si fueran sujetos amenazantes o sospechosos. En este sentido, el análisis de las representaciones mediáticas sobre la temática pretende ser insumo para la reflexión. Se trata de contribuir a cuestionar la mirada que como adultos construimos sobre los niños y los jóvenes como así también, las prácticas que desarrollamos, para poder generar espacios de reflexión en los cuales encontrar nuevas alternativas, que nos alejen de los reduccionismos y antagonismos; para poder obtener una sociedad más inclusiva y justa.

Finalmente las propuestas mediáticas presentan a la escuela como al acecho de la violencia y limitada en el accionar de sus actores. Sin embargo, es necesario destacar el espacio escolar como un lugar privilegiado, ya que es un espacio social donde los estudiantes pueden construir una biografía duradera, donde tienen la oportunidad de sentirse incluidos, contenidos, escuchados y donde es posible dar cuenta de sus modos de ser y estar. La institución escolar sigue siendo para muchos la única posibilidad de torcer su destino de origen. Es uno de los pocos espacios donde todavía es viable proyectar un futuro y en este sentido, los docentes tienen en sus manos la valiosa capacidad de alimentar las esperanzas y generar confianza en sus alumnos.

Bibliografía

- Bonilla V. y Tamayo Gomez, C. A. (2007). *Las violencias en los medios, los medios en las violencias*. En publicacion: Las violencias en los medios, los medios en las violencias. CINEP, Fundacion Centro de Investigacion y Educacion Popular, Bogotá: Colombia. ISBN 978-958-44-0288-2. Disponibleen:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cinep/textos/violenciamedios.pdf>
- Bourdieu, P. (1997). Sobre la televisión. Barcelona: Anagrama.

- Bracchi, C. (2013). Nuevas juventudes: Acerca de las trayectorias juveniles, educación secundaria e inclusión social. Entrevista a Claudia Bracchi. En Kaplan C V. (coord.) *Culturas estudiantiles. Sociología de los vínculos en la escuela.* Buenos Aires: Miño y Dávila
- Brener, G. (2009). “Violencia y escuela como espectáculo. La relación medios-sociedad.” En C.V. Kaplan (Dir.). *Violencia escolar bajo sospecha.* Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Champagne, P. (1999). La visión mediática. En P. Bourdieu, *La miseria del mundo.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Goffman, E. (2001). Estigma la identidad deteriorada. Buenos Aires: Amorrortu.
- Miguez, D. y Noel, G. (2006). “*Entre el Pánico Moral y el Suceso Real: La Violencia Escolar en la Argentina Reciente*”, Ponencia presentada en el VIIIº Congreso Argentino de Antropología Social, Salta, septiembre de 2006.
- Nuñez, V. (2007). “*Apuntes acerca de la violencia en niños y jóvenes: una lectura desde la Pedagogía Social*”. Seminario presencial dictado el 23 de marzo de 2007, en el marco del ciclo “Aportes para abordar el malestar en la cultura educativa”, organizado por el “Programa de psicoanálisis y prácticas socio educativas”. FLACSO. Área de educación. Sede Argentina.
- Orce, V. (2012). Socialización familiar, vínculos intra-generacionales y producción de violencia en la escuela secundaria. En Kaplan, C. V., Krotsch, L & Orce, V. (2012). Con ojos de Joven. Relaciones entre desigualdad, violencia y condición juvenil. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Rey, G. (2005). “*El cuerpo del delito. Representación y narrativas mediáticas de la seguridad ciudadana.*” Centro de competencia en comunicación para América Latina. Colombia.
- Saez, V. (2013). Prácticas discursivas e imágenes mediáticas sobre las violencias en los espacios escolares. Un análisis socioeducativo de la taxonomía alumno violento / alumno no violento en los medios gráficos de La Plata. Disertación de maestría en Educación:

Pedagogías Críticas y Problemáticas Socioeducativas no publicada, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Saez, V. (2012) *El discurso de los especialistas sobre las violencias en la escuela. El caso de la prensa gráfica de La Plata*. En actas de Terceras Jornadas Nacionales y primeras latinoamericanas de investigadores en formación en educación. Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 3 y 4 de diciembre de 2012. ISBN en trámite.

Saez, V. y Adduci, N. (2014). Tensões intergeracionais nas propostas midiáticas sobre violências nas escolas. Análise socioeducativa dos casos da Argentina e do Brasil en Kaplan y Sarat (Org) *Educacao, Subjetividade e Diversidade: pesquisas no Brasil e na Argentina*. Londrina:UEL .

Saez, V., Adduci, N. y Urquiza, S. (2013). *Cuando la escuela es noticia en los diarios. La criminalización mediática*. En Kaplan C V. (coord.) Culturas estudiantiles. Sociología de los vínculos en la escuela. Buenos Aires: Miño y Dávila

Saintout, F. (2009). ¿Culturas violentas? La producción mediática de violencias legítimas/ilegítimas y de sujetos viables/inviables. El caso de las juventudes, en <http://www.perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/archivos/culturasviolentas.pdf>, última consulta: 25/07/2010.

Unicef-Flacso (2011). Clima, Conflicto y Violencia en las escuelas. Disponible en: http://www.unicef.org/argentina/spanish/clima_conflictoViolencia_escuelas.pdf. Argentina: Flacso.

Fuentes:

- www.clarin.com
- www.lanacion.com.ar
- www.eldia.com.ar
- www.diariohoy.net
- www.folha.uol.com.br

www.oglobo.globo.com

ⁱ Unos primeros análisis fueron presentados en el artículo de Virginia Saez y Natalia Adduci “Tensões intergeracionais nas propostas midiáticas sobre violências nas escolas. Análise socioeducativa dos casos da Argentina e do Brasil” en Educacao, Subjetividade e Diversidade: pesquisas no Brasil e na Argentina Lugar: Londrina; Año: 2014

ⁱⁱ Retomando los estudios específicos que abordan el campo de las violencias en la escuela, se observa que ha habido un incremento de las indagaciones a partir del año 2000, coincidente con un proceso de mediatización del fenómeno. Esta situación es comparable con la evolución histórica de la producción académica en países como Francia, México y Brasil. Autores como Debarbieux (1996) Spósito (2001) y Furlan (2005) resaltan la incidencia de la irrupción mediática en la conformación del objeto de estudio. Es decir, la presencia de hechos nombrados como “violencia escolar” en los medios de comunicación conlleva en gran medida a instalar el debate tanto en la opinión pública como en las agendas de los organismos estatales, así como también en los ámbitos académicos y en programas o proyectos de investigación. Este mismo proceso Funk (1997) lo observa para Alemania, destacando la intencionalidad mediática de causar impacto y ocuparse de aquellos casos especialmente llamativos y de carácter excepcional, con serias debilidades en el análisis pedagógico y sociológico del tema.

ⁱⁱⁱ En los fragmentos de notas presentados en este capítulo se utilizará la negrita para resaltar las nominaciones que sean relevantes para el análisis.